

*Análisis del discurso literario para desarrollar la
competencia discursiva en estudiantes de inglés como
lengua extranjera*

*Analysis of literary discourse to develop the discursive
competence of students of English as a Foreign Language*

Lidibet Franco-Gámez

Odira Baqué-Fuentes

Universidad de Guantánamo, Cuba

Correo electrónico(s):

lidibeth@cug.co.cu

odirabf@cug.co.cu

Recibido: 25 de abril de 2018

Aceptado: 18 de junio de 2018

Resumen: Con el propósito de elevar a niveles superiores la actividad formativa del futuro egresado universitario y teniendo en cuenta la problemática del poco uso que se le da a las obras literarias en el desarrollo de la habilidad del análisis del discurso en los estudiantes de la carrera de Inglés como Lengua Extranjera surge la presente investigación, a través de la cual nos proponemos demostrar la importancia del análisis del discurso literario para la formación de una competencia comunicativa en los estudiantes que se forman en esta carrera. Los métodos empleados consisten en el análisis-síntesis, histórico-lógico y estudio documental.

Palabras clave: Habilidad; Análisis del discurso; Discurso literario; Competencia comunicativa; Inglés como lengua extranjera

Abstract: With the purpose of enhancing the educative activity of the future university graduate and taking into account the problem caused by the poor use given to literary works in the development of the ability of discourse analysis in the students of the English as a Foreign Language major, this research paper intends to demonstrate the importance of the analysis of the literary discourse in the education of a communicative competence in the students of this major. The methods used are analysis-synthesis, historical-logical and documentary study.

Keywords: Skill; Speech analysis; Literary speech; Communicative competence; English as a foreign language

Introducción

La sociedad del siglo xxi demanda profesionales competentes con una formación integral ante la realidad de un mundo progresivamente más internacional, multicultural y multilingüe, en el que la movilidad entre los países tanto en el plano educativo como en el laboral, será cada vez más frecuente. En medio de este escenario, el término “competencia” se ha convertido en un término bastante familiar, en todas las áreas del saber científico.

Para los investigadores y docentes en Lenguas Extranjeras (LE) se ha vuelto frecuente hablar de competencia, la comunicativa, la discursiva, la lingüística, la gramatical, etc., ya que se menciona en repetidas oportunidades dentro del objetivo general o específico en la mayoría de los programas de las asignaturas. Si partimos de la afirmación de que en cuanto a lenguaje, la competencia es una aptitud para saber y saber-hacer que se actualiza o no según la intencionalidad del sujeto que habla o interpreta (Charaudeau, 2001), la competencia discursiva, que es la que interesa a esta investigación, pasa a ser la que podrá dar cuenta de ese saber y saber-hacer.

El análisis del discurso resulta entonces herramienta imprescindible para lograr esta competencia discursiva de la que tanto se aborda en las investigaciones de todo tipo, sociales, pedagógicas. Resulta necesario abordar este tema desde la perspectiva de la enseñanza de lenguas extranjeras, específicamente en la enseñanza del inglés.

La inclusión de la literatura en la clase de inglés como lengua extranjera (ILE) no es una práctica nueva. Sin embargo, tal como expresaron Mckay(1982) y Schloss (1981) su implementación se consideraba limitada debido a que varios educadores la consideraban un material arduo de leer a causa de su complejidad estructural y su falta de valor práctico comunicativo en el contexto de ILE. La literatura dentro de la enseñanza de ILE ha sufrido muchos cambios a lo largo de la historia, ha pasado de tener un enorme estatus a desaparecer por completo de las aulas; sin embargo, el importante aumento de artículos y corrientes pedagógicas que han puesto de relieve las posibilidades que tiene el uso de textos literarios para enseñar y mejorar el aprendizaje de un segundo idioma ha hecho que progresivamente la literatura se haya incluido cada vez más en los programas de estudio de la enseñanza del inglés en las aulas.

Con el propósito de elevar a niveles superiores la actividad formativa del futuro egresado universitario surge la investigación “El análisis del discurso literario en el desarrollo de la competencia discursiva de los estudiantes que reciben inglés como lengua extranjera (ILE)”. Lo que ha motivado esta investigación es el hecho del poco uso que se le da a las obras literarias en el desarrollo de la habilidad del análisis del discurso en los estudiantes de la carrera de inglés como Lengua Extranjera. Con esta investigación pretendemos demostrar la

importancia del análisis del discurso literario para el desarrollo de una competencia discursiva en los estudiantes que se forman en esta carrera al considerar la literatura como el recurso por excelencia, ya que es un material auténtico que, entre otras cosas, permite a los alumnos adquirir nuevo vocabulario y estructuras gramaticales que les ayudan en su práctica de destrezas lingüísticas como la lectura y a desarrollar una conciencia intercultural.

En este sentido, abordaremos un tema de vital importancia y actualidad en las aulas de ILE y es precisamente el análisis del discurso literario en aras de desarrollar en los estudiantes la competencia discursiva, herramienta imprescindible para la formación de un futuro profesional.

Desarrollo

Discurso y competencia discursiva

Existe un gran número de definiciones de “discurso”, una de las cuales enfatiza la importancia comunicacional y funcional del uso de la lengua, por lo que considera como discurso al uso social de la lengua por parte de los hablantes en situaciones específicas. También se entiende por discurso la interacción verbal que sirve a los usuarios de la lengua como ocasión para transmitir sus conocimientos, ideas o creencias (Van Dijk, 2008).

Si bien los hablantes nos servimos de la lengua como herramienta para interactuar, es necesario que sepamos seleccionar los elementos léxicos, fónicos, gráficos y morfosintácticos que sean apropiados para producir enunciados en una situación específica (Calsamiglia y Tusón, 2002). Es a través de la competencia discursiva como queda demostrada la habilidad de un hablante-oyente de unir los conocimientos formales de la lengua con un contenido y adecuar todo esto a una situación específica. Además, la competencia discursiva incluye “(...) la habilidad para unir ideas tanto en el texto oral como en el escrito, lo cual significa el reconocimiento de que la lengua existe por encima del nivel de la oración, o sea, el nivel textual” (Molina, 2004, p.19).

A pesar de que la definición de competencia discursiva no enfatiza el contexto en el cual se producen los textos, se debe tener en cuenta que todo enunciado se produce en una situación específica y que el análisis del discurso no es completo si se deja de lado el contexto. El

análisis del discurso es el estudio de “la conversación y el texto en el contexto” (Van Dijk, 2006, p.24), y es por ello que todo estudio del discurso debe tener en cuenta la situación y circunstancia en las que el hablante emite un enunciado.

La producción de un discurso amerita que el hablante oyente haya desarrollado y sea capaz de utilizar diversas habilidades, entre las cuales se encuentra la capacidad de unir una forma con un contenido para producir un texto oral o escrito, es decir, debe tener una competencia discursiva. El desarrollo de la competencia discursiva no sólo se puede evidenciar en los hablantes cuando hacen uso de su lengua materna, sino también en aquellos que están adquiriendo o han adquirido lenguas adicionales, por lo tanto, se debe prestar igual atención al desarrollo de la competencia discursiva en la lengua materna que en la lengua extranjera (LE).

Por su parte, José Manuel Vez, 2000, especialista en lingüística aplicada a la enseñanza de LE, sostiene que en las últimas décadas la didáctica de dichas lenguas ha apuntado al encuentro social en el discurso como método de acercamiento de los aprendices a una adquisición y práctica contextualizada de la lengua meta. La enseñanza/aprendizaje de LE que tiene en cuenta la dimensión comunicativa permite que el estudiante pasivo se convierta en un comunicador social que conscientemente adquiere la lengua meta teniendo en cuenta su función como instrumento socio-pragmático. La enseñanza/aprendizaje de una LE que no tiene en cuenta los contextos sociales y las vivencias de los aprendices, no pasa de ser simplemente un conocimiento más (Vez, 2000). Para que el aprendizaje de la LE sea completo es necesario “(...) cultivar, en el tránsito por este proceso, las capacidades de los alumnos para desarrollar estrategias discursivas sobre la base de una comunicación adecuada y efectiva” (Vez, 2000, p.157).

El análisis del discurso

La Dra.C. Angelina Roméu Escobar expone que:

La propia práctica social se encargó de evidenciar que la lengua en sí misma es un constructo teórico, cuya presencia solo hallamos en los libros de gramática, pero lo que las personas usan y perciben son discursos, es decir, hechos comunicativos reales (Roméu, 2002, p.8).

Por tal razón, en la actualidad cobra cada vez más fuerza la posición teórica que centra su interés en la lingüística del discurso, con toda su complejidad y riqueza.

El discurso, para muchos autores, constituye la categoría central de la teoría del lenguaje en uso y la comunicación. Como categoría de la lingüística del habla, el discurso se define, según Teun Van Dijk, 2000, como “una forma de uso del lenguaje”, lo que incluye además en dicho concepto, otros componentes esenciales, a saber, “quién utiliza el lenguaje, cómo lo utiliza, por qué y cuándo lo hace”.

Si queremos explicar lo que es el discurso, resulta insuficiente analizar sus estructuras internas, las acciones que se logran, o las operaciones mentales (procesos cognitivos) que ocurren en el uso de la lengua. En este sentido es necesario dar cuenta que el discurso como acción social ocurre en un marco de comprensión, comunicación e interacción que a su vez son partes de estructuras y procesos socio-culturales más amplios (Van Dijk, 2000, p. 23). En relación a este planteamiento, la Dra.C. Mercedes Causse Cathcart declara en su tesis doctoral que “el discurso es el resultado del uso del lenguaje en un contexto dado. (...), dicho contexto se entiende como un conocimiento cultural común compartido por los participantes en el acto comunicativo” (Causse, 2006, p.28).

Al decir de Van Dijk, el discurso, la cognición y la sociedad conforman un triángulo como resultado de la integración de tres enfoques principales: el que se concentra en las estructuras del texto y la conversación, el que estudia el discurso y la comunicación como cognición y el que se concentra en la estructura social y la cultura. “Esta figura triangular, cuyos vértices son el discurso, la cognición y la sociedad constituye de hecho, el terreno del análisis multidisciplinario del discurso” (Van Dijk, 2000, p.52). A partir de esta concepción integrada, la descripción, el análisis y la explicación deben transitar por todos los vértices del triángulo y revelar las relaciones que existen entre ellos.

Calsamiglia y Tusón, 2002, refieren que:

El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social. Desde el punto de vista discursivo, hablar o escribir no es otra cosa que construir piezas textuales orientadas a unos fines y que se dan en interdependencia con el contexto (lingüístico, local, cognitivo y sociocultural). Nos referimos, pues, a cómo las

formas lingüísticas se ponen en funcionamiento para construir formas de comunicación y de representación del mundo, real o imaginario. (...) La lengua, como materia primera del discurso, ofrece a quienes la usan una serie de opciones (fónicas, gráficas, morfosintácticas) de entre las cuales hay que elegir en el momento de (inter)actuar discursivamente. (p.1)

Para estas autoras, abordar un tema como este significa adentrarse en el entramado de las relaciones sociales, de las identidades y de los conflictos, intentar entender cómo se expresan los diferentes grupos culturales en un momento histórico, con unas características socioculturales determinadas. (Calsamiglia y Tusón, 2002)

El estudio del discurso revela las diversas estructuras del texto y la conversación; de igual forma se ocupa de la cognición como aspecto indispensable, sin el cual no se puede explicar la estructura del texto y la interacción. Esto permite, además, comprender que sin ella no se puede entender que el conocimiento y otras creencias se adquieren y utilizan en los contextos sociales; por lo que la estructura social y la cultura determinan en lo que se significa y en cómo se significa.

El análisis del discurso es un instrumento que permite entender las prácticas discursivas que se producen en todas las esferas de la vida social en las que el uso de la palabra, oral y escrita, forma parte de las actividades que en ella se desarrollan. En este sentido, el análisis del discurso se puede entender no solo como una práctica investigadora sino también como un instrumento de investigación social, como se plantea desde algunas corrientes, en especial la Sociolingüística Interaccional o el Análisis Crítico del Discurso (Calsamiglia y Tusón, 2002).

El análisis contemporáneo del discurso refiere la manera de abordar el complejo discursivo que se encuentra en el mundo de los discursos o sea de los “acontecimientos comunicativos reales” (Dijk, 2008, pp. 26-69). Es esta situación la que permite ahora recurrir a otras disciplinas para dar cuenta de la universalidad del análisis del discurso literario. Este aspecto específico puede abordarse no como campo aislado de análisis sino como aspecto discursivo para dar cuenta de la dinámica del discurso ficcional de personajes que tienen la función de transmitir la fuerza referencial de su pensamiento, contexto, cultura y sociedad.

La inclusión de la literatura en el contexto de inglés como lengua extranjera

A principios de los 80, el concepto de discurso estaba claramente asentado entre los miembros de la profesión docente de lenguas extranjeras mejor informados. Este concepto aparecía estrechamente vinculado a la idea de competencia comunicativa y a menudo se asociaba con aspectos de la Sociolingüística y la Lingüística del Texto.

La inclusión de la literatura en la clase de ILE no es una práctica nueva. Sin embargo, su implementación es limitada debido a que varios educadores piensan que es un material arduo de leer a causa de su complejidad estructural y su falta de valor práctico comunicativo en el contexto de ILE (Mckay, 1982, ySchloss, 1981). Generalmente se piensa que a los estudiantes se les dificulta dar opiniones adecuadas sobre temas literarios, por lo que se han relegado frecuentemente las propiedades pedagógicas y el valor estético de la literatura en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua extranjera.

La inclusión de la literatura en el contexto de ILE ha sido tema de controversia, debido a que ha habido defensores y detractores de su papel en el aprendizaje del inglés. Desde los años 70 y a inicios de los 90, sus oponentes consideraban que las características estéticas y estilísticas de los textos literarios causaban resultados traumáticos en los aprendices, mientras que los defensores la incluían con el propósito de estudiar la gramática, aprender vocabulario y traducir fragmentos del inglés a la lengua materna (Zafeiriadou,2011).

En el presente se ha llegado al punto de que los estudiantes casi nunca tengan la experiencia de leer textos literarios, sino la de interactuar con lenguaje informativo y común del diario vivir. De hecho, han surgido varias opiniones negativas sobre el lenguaje literario en las clases de inglés. En primer lugar, porque constituye un reto para los estudiantes el hecho de enfrentarse a un lenguaje lleno de alusiones, metáforas y símbolos. Además, el mismo autor sostiene que la selección de textos literarios por parte de los docentes es inapropiada, puesto que, por lo general, se escogen textos canónicos que son, inclusive, difíciles de leer para los hablantes nativos.

Incluso, se ha considerado a la literatura como una disciplina de alto nivel intelectual, exclusiva para eruditos y letrados, a la que los aprendices de inglés no deberían tener acceso. Estas apreciaciones han causado que los estudiantes de ILE en algunos países hayan

recibido un título universitario en inglés sin nunca haber leído una obra literaria (poemas, cuentos, novelas cortas), porque simplemente estos materiales no hacen parte de los contenidos curriculares de los programas de lenguas (QipingyShubo, 2002).

A esta realidad se suma otro problema: se cree que la competencia discursiva en inglés se puede desarrollar fácilmente con los modelos de uso de la lengua que aparecen en los libros de texto comunicativos, que son el material de enseñanza que más implementan los profesores. De igual manera, se traen a la clase actividades fotocopiadas de otros textos y de libros de gramática, con el fin de complementar la práctica de la lengua extranjera y romper de alguna manera con la metodología monótona del texto guía. No obstante, aunque los libros de texto ofrecen una gran variedad de lecturas y diálogos que ejemplifican cómo se debe manejar la lengua extranjera, la mayoría de estos ejemplos no representan usos auténticos de la lengua, puesto que tienden a ser conversaciones ideales que no muestran realmente la forma como se habla el inglés de una manera más espontánea y natural (Berardo, 2006). Esto lleva a pensar de qué manera los docentes de inglés están llamados a recurrir a otros tipos de materiales más auténticos, incluyendo los textos literarios, que estimulen a los estudiantes a no solamente aprender las reglas gramaticales y las funciones comunicativas separadamente y de manera acumulativa, sino a negociar y construir significado, concibiendo el uso de la lengua extranjera como un todo integrado a partir de la lectura literaria.

Pese a estas concepciones desalentadoras, a partir de los años noventa se ha venido creando lenta y sutilmente un interés relativamente nuevo con respecto al papel de la literatura en la clase de inglés y al desarrollo de la habilidad de análisis del discurso literario en el aula de ILE mediante argumentos más actuales que favorecen el desempeño de los estudiantes de inglés.

La literatura como medio para construir significado

La literatura remite a un fenómeno complejo del lenguaje que involucra la disciplina en su totalidad y el campo transdisciplinar de los estudios del lenguaje. Esta “actividad creativa y por tanto arte” de textos escritos en donde la función estética es predominante hace un uso particular de su “material” (Welleky Warren, 1971, p. 35), el lenguaje, entendido bajo la

perspectiva saussureana de “sistema convencional de signos que remiten a un significado” (Molina, 2004, p. 230).

Según plantea Teun Van Dijk en su *General Literary Studies*, el problema de cómo entendemos un texto literario ha sido siempre preocupación principal de los estudios literarios tradicionales e incluso de los más recientes. Tanto en el campo de la hermenéutica como en el de la semántica, esto da cuenta de los distintos tipos de significados de los textos literarios (Van Dijk, s.f.). Analizar una obra literaria implica estudiar el fondo y la forma del discurso literario. El análisis del mismo conlleva a escudriñar qué dice la obra y profundizar en el contenido; es abordar el fondo y la forma de esa organización de enunciados que conducen al significado y al significante.

El texto o discurso escrito define un conjunto de tipos de discursos que comprende, entre otros, la narrativa. La propiedad del discurso natural de ser escrito se ha utilizado asimismo como criterio para establecer la tipología de “géneros”, conocidos o empleados por los usuarios del lenguaje, entre los cuales se cuentan las novelas, los relatos, los poemas, denominados para nuestro caso géneros literarios. El texto escrito y el género literario han sido analizados mucho antes que el estudio contemporáneo del discurso que surgió en la década de 1960, casi simultáneamente a la aparición de otras disciplinas de las humanidades y de las ciencias sociales (Van Dijk, 2008, p. 53). El análisis contemporáneo del discurso refiere la manera de abordar el complejo discursivo que se encuentra en el mundo de los discursos o sea de los “acontecimientos comunicativos reales” (Dijk, 2008, pp. 26- 69).

La competencia discursiva puede afianzarse mediante la lectura y discusión del contenido literario. La literatura le demuestra a los estudiantes de inglés la importancia de lograr metas discursivas específicas, al igual que proporciona bases para el desarrollo de las cuatro habilidades de la lengua, pues a partir del texto literario los estudiantes pueden leer, hablar, escuchar y escribir sobre los temas, los conflictos y las acciones de los personajes que aparecen en las narraciones (McKay, 2001).

Este proceso de construcción de significado puede ser más enriquecedor que el proceso repetitivo con los modelos rígidos y normativos de las funciones comunicativas y las reglas gramaticales en los libros de texto. De hecho, sin ánimo de desfavorecer la relevancia de los

textos en la clase de inglés, Gómez Rodríguez analizó varios textos de inglés comunicativo que al final se tornaban monótonos y predecibles, porque todas las unidades estaban diseñadas a la luz de una unidad modelo propuesta por las editoriales y que contenían "las mismas secciones, aproximadamente el mismo número de actividades y los mismos tipos de práctica [...] repitiéndose el mismo patrón" en esta clase de materiales (Gómez, 2010, p. 333).

Por el contrario, el texto literario es por naturaleza un recurso innovador y creativo, lleno de aventuras y de situaciones inesperadas e intrigantes, de carácter sorpresivo y revelador, que pueden incentivar el proceso de negociación de significado en la lengua extranjera. Además, el texto literario es lenguaje auténtico y puede atender a la necesidad de exponer a los estudiantes de ILE a distintos tipos de materiales auténticos, incluyendo artículos de revista, periódicos y lenguaje narrativo y literario, porque ofrecen oportunidades para la construcción genuina de significado. Confinar el aprendizaje del inglés solamente a los libros de texto es indiscutiblemente un limitante para desarrollar la competencia comunicativa y, en consecuencia, la construcción de significado.

Conclusiones

La innovación en la enseñanza de idiomas se basa en un modelo de lengua cada vez más influido por las nociones asociadas con el discurso. El objetivo de este breve acercamiento ha sido el de ayudar a los involucrados en el proceso de enseñanza de inglés como lengua extranjera a reconocer la importancia del análisis del discurso en sus clases, pero más específicamente, el análisis del discurso literario, como herramienta imprescindible para el desarrollo de la competencia discursiva de los futuros usuarios de esa lengua extranjera.

Resulta evidente el papel del análisis del discurso literario en las clases de ILE ya que es un medio facilitador para que los estudiantes expandan sus conocimientos de otras culturas, del mundo, y de las experiencias y el comportamiento de los seres humanos. Este tipo de conocimiento, indiscutiblemente, se articula con el desarrollo de la competencia discursiva e intercultural además, por lo que los estudiantes pueden descubrir diversas ideologías, modos de asumir la vida, creencias y valores de otras culturas que se reflejan en las acciones y pensamientos de los personajes y en la intención de los autores. De ahí que los estudiantes

sean capaces de desarrollar una competencia discursiva acorde a su nivel de formación, que posean la habilidad de unir los conocimientos gramaticales, sintácticos y léxicos de la lengua inglesa con un contenido y adecuar todo esto a una situación específica, o sea producir un texto en contexto.

El uso de metodologías para la enseñanza de ILE y los programas de estudios de las diferentes carreras puede variar en formas, esquemas, sistemas, pero de manera general abarcará una amplia gama de obras literarias y adentrará al estudiante en un mundo que puede explotar desde diversas disciplinas lingüísticas, dígase la Estilísticas, la Retórica, la Semántica y el propio análisis del discurso como disciplina transversal de la Lingüística.

Referencias bibliográficas

- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2002). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Causse Cathcart, M. (2006). *Los unificadores culturales como expresión de identidad en Los Hoyos: un estudio desde la teoría sociolingüística* (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- Charadudeau, P. (2001). De la competencia social de comunicación a las competencias discursivas. *Revista latinoamericana de estudios del discurso*(1).
- Gómez Rodríguez, L. F. (2010). English textbooks for teaching and learning English as a foreign language: do they really help to develop communicative competence? *Educación y Educadores*, 13 (3). Recuperado de <http://www.scielo.org.co>
- McKay, S. (1982). Literature in the ESL classroom. *Tesol Quarterly*, 16(4).
- McKay, S. (2001). Literature as content for ESL/EFL. En M. Murcia (Ed.) *Teaching English as a second/foreign language* (pp. 319-331). Boston: Heinley Heinle.
- Molina, H. (2004). La ciencia literaria y su método de investigación. En V. M. Castel, S. M. Aruani y Viviana C. Ceverino, (Comp.) *Investigaciones ciencias humanas y sociales: Del ABC disciplinar ala reflexión metodológica* (pp.225-250). Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.
- Qiping, Y., y Shubo, C. (2002). *Teaching English literature in china: importance, problems, and counter-measures*. *World Englishes*. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/1467-971X.00251>

- Roméu, A. (2002). *Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Schloss, B. (1981). *The uneasy status of literature in second language teaching at the school level: An historical perspective*. Canada. International Center for Research and Bilingualism.
- Van Dijk, T. (S.F.). *General Literary Studies*. University of Amsterdam. Holanda.
- Van Dijk, T. (2000). *El estudio del discurso. El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso* (Vol. 1). Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2008). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Vez, J. M. (2000). *Fundamentos lingüísticos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Barcelona: Ariel.
- Wellek, R. y Warren, A. (1971). *La teoría literaria*. Paris: Seuil. Poétique.
- Zafeiriadou, N. (2001). On literature in the EFL classroom. *Developing Teachers.com: A Website for the Developing Language Teacher*. Recuperado de <http://www.alsaha.co.il/vb/showthread.php?t=10073>